

centralización del capital. La gran república, por consiguiente, ha dejado de ser la tierra prometida de los trabajadores emigrantes. La producción capitalista avanza a pasos de gigante, especialmente en los Estados del Este, por más que la rebaja de los salarios y la servidumbre de los obreros estén aún lejos de haber alcanzado el nivel europeo normal:

(...) La utilización de uno u otro sistema en los diversos estados de la clase burguesa dominante, depende de las circunstancias variables del desarrollo. Pero siempre la fórmula federativa es una magnífica armadura para sofocar los miles de impulsos locales contra la forma institucional, tendentes a la potente unidad nacional y mundial de la revolución de clase.

La armadura federal en Europa asegura en el mejor de los modos, con el reclutamiento de ejércitos mercenarios del Capital, de policías de clase, que ya no podrá haber **comunidades rojas** en París, en Milán, en Bruselas, o en Munich -al igual que un sistema similar garantiza que no las habrá en Varsovia, en Budapest o en Viena.

La inversión de las justas relaciones del centralismo revolucionario desgraciadamente se ha verificado, efectivamente, en las filas del movimiento de clase. La pirámide de la estricta unidad, que no solamente es unidad de hombres y grupos locales, sino de principios, de métodos y de acción en el más amplio curso histórico, ha sido invertida y hecha añicos. Los partidos, que falsamente se llaman comunistas, en todas partes ostentan ser partidos de política nacional, han disuelto la gloriosa Internacional

de Moscú de 1919, Partido Comunista de Europa y del mundo, se dicen unidos en un equívoco **buró** de información que no tiene ningún carácter de organismo de partido, convirtiéndose en un misterio sus decisiones no por exigencias de la técnica insurreccional, sino por sucio y puerco politiquero federalista, por la cómoda libertad de chalanear en cualquier sentido (en cualquier momento) con los principios, los programas y los métodos del movimiento."

Por lo tanto, los Estados Unidos de Europa, o Unión Europea, si cristalizan, lo vienen haciendo en base a la presión que ejercen las otras potencias extra comunitarias, ayer Inglaterra y Rusia, hoy Rusia y todas las ex colonias desde Asia a América pasando por África u Oceanía. Sin esas presiones externas no habría Unión Europea, y siendo esa presión cada vez más potente les obliga a unirse para sobrevivir como clase burguesa dominante y gobernante en la Vieja y sanguinaria Europa. Alemania intentó 2 veces la unificación de Europa (1914-18 y 1938-45) con dos guerras mundiales, fracasando o siendo derrotada. Ahora la situación está mucho más madura, puesto que el Mercado Único también les fue haciendo interdependientes hasta el punto de vender entre el 60 y el 80% de sus exportaciones en la UE. Además, Inglaterra ya no dirige los destinos del mundo.

Aprendamos del pasado, aprendamos de los abundantísimos hechos de la historia (¡¡ESTUDIANDOLA!!) para no repetir los errores, evitando las traiciones y las inútiles matanzas de nuestra clase proletaria.

\*\*\*\*\*

## EL CAPITALISMO ECUATORIANO NO RESISTE AL DÓLAR NI A LAS MULTINACIONALES ESPAÑOLAS, YANQUIS...

La burguesía ecuatoriana adoptó e implantó el dólar como moneda de cambio en Ecuador, retirando el sucre en el año 2000. Esta medida estuvo precedida de una serie de guerras contra Perú, promovidas por EEUU para expulsar de la presidencia peruana a Alberto Fujimori por no seguir las directrices yanquis en la privatización de los sectores económicos estatizados, ya que fueron las multinacionales españolas las más favorecidas.

Las guerras, lanzadas por Ecuador, les condujeron a ambos a la quiebra económica, obligando a Ecuador a desnacionalizar, a poner en venta todo lo que valía algo. Las multinacionales no se presentaban o se retiraban de las primeras pujas, imponiendo finalmente las condiciones económicas y laborales a los gobiernos y a un débil tejido social.

Entre la dolarización y la privatización han descuartizado y desmizado ese tejido social ecuatoriano hasta el punto de que ya se habla de unos 3-4 millones de inmigrantes, entre los que están gran parte de la pequeña burguesía, medianos funcionarios y la poca aristocracia obrera existente. Con esta disolución del tejido económico-social, el poder real está en manos de las multinacionales, en especial de las españolas, a la cabeza de las cuales está la petrolera REPSOL. Como sucedió en Bolivia, Argentina y Perú, a corto-medio plazo.

En la medida en que no hay alternativa clasista proletaria a esta situación de profunda crisis económica, lo que se vislumbra es una ruptura con el dólar y un alineamiento con el polo que se viene conformando en torno a Brasil como potencia regional, apoyada por España y la Unión Europea. Entre tanto, para los

trabajadores y la pequeña burguesía la crisis se agudizará aún más, ya que las multinacionales tienden a destruir todo el tejido social precapitalista anterior, al introducir las nuevas técnicas y los productos mucho más baratos en esos mercados que estaban, en gran parte, cerrados a los productos manufacturados de bajo coste, dando plena libertad a las leyes del mercado, al capitalismo más salvaje que es el que encarnan las multinacionales durante el tiempo que necesitan para arruinar y expulsar del mercado a la pequeña y mediana burguesía, arrojándolas al paro y proletarizándolas en Ecuador, con la inmigración en EEUU, en España...

Fuera de esta vorágine capitalista sólo existe la dura realidad de una situación internacional contrarrevolucionaria, de la que se debe seguir el curso del pasado para sacar las lecciones teóricas, doctrinales, programáticas, tácticas y organizativas que nos permitan luchar hoy por el pedazo de pan, mirando y preparándonos para la revolución comunista internacional de mañana, como clase proletaria mundial que no tendrá que perder nada más que sus cadenas.

Nuestro himno, la Internacional, dice:

"Repugnantes en su apoteosis,  
los reyes de la mina y el raíz,  
igual explotan el trabajo de mil obreros,  
que el de cien mil.  
Los reyes nos emborrachan con himnos  
¡Paz entre nosotros!  
¡Guerra a los tiranos!